

ALEJANDRO LERROU
GERENTE
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Factor, 5
APARTADO DE CORREOS 222.—TELÉFONO 1390
Corresponsales especiales
en todas las capitales de Europa.
No se devuelven los originales.
25 ejemplares 75 céntimos.

EL RADICAL

Diario Republicano

Madrid, 14 de julio de 1910.

JOSÉ BLANCO
ADMINISTRADOR
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
Madrid... Pesetas 1,50 4,50 9 18
Provincias... 6 10 20
Portugal y Gibraltár... 7 14 25
Extranjero... 10 20 40
Anuncios y Comunicados precio convencional
Número suelto 5 céntimos.

Tres ediciones diarias.

El peligro carlista

No busque el presidente del Consejo peligros y dificultades por el lado de la izquierda; búsquelos más bien por el lado de la derecha y acértales. La izquierda está de arma al brazo, eso sí; pero aguardando, hasta perder la poca esperanza que le queda, el cumplimiento de las promesas místicas; la derecha no se contenta con misteriales; la derecha se introduce a las armas por la frontera catalana para armar a sus adeptos y partidarios.

Los carlistas preparan, según ellos dicen, una intencionalidad en el Norte de Cataluña. Esto lo sabe medio Madrid y suponemos que media Cataluña.

Quien es posible que lo ignore es el Gobierno. Este ha sido un achaque de los dos dinásticos, que sino por el lado de la situación política sino por el lado de la izquierda, mientras por la derecha se trataba de firme contra la dinastía. Los ejemplos podíamos citarlos a centenares; pero bastará uno solo para probar nuestra afirmación: ¿Se le hubiera permitido a Lloréns asistir a la campaña de Melilla de haber sido republicano?

Los carlistas no inspiran miedo! Son religiosos, hombres de orden, amados de Dios, de la Patria y del Rey. ¿Qué de malo pueden hacer los benditos carlistas?

Pues ahora los carlistas conspiran, introducen armas por la frontera catalana y se preparan a defender a los obispos, curas y frailes, amenazados por el Sr. Canalejas.

Sabemos que el general Weyler ha dicho que tiene conocimiento de dónde se ocultan cerca de cinco mil fusiles mausers, introducidos en Cataluña durante un año.

Sabemos que en algunas poblaciones catalanas se habla públicamente del próximo levantamiento carlista y de los elementos con que cuenta D. Jaime para sostener las partidas o cuerpo de ejército.

Dos hechos dan caracteres de certidumbre a estos rumores. El primero, que las fuerzas del ejército hacen pasos militares por ciertos sitios, que las autoridades sospechan pudieran ser campo de las futuras operaciones carlistas. El segundo es una declaración hecha por el duque de Solferino, jefe regional del carlismo catalán, y que ha pasado inadvertida, como si no tuviese importancia ninguna. Ha dicho el prócer que tenía noticias de que iban a levantarse en armas varias partidas y que desahuciarían esas intenciones, etc., etc.

Esas declaraciones no han merecido de la prensa liberal el más ligero comentario, y sin embargo lo merecían, porque con condenaciones semejantes comenzaron todas nuestras guerras civiles.

Eso que ha hecho el duque de Solferino se llama curarse en salud.

Lo mismo que Solferino en Barcelona, dice Lloréns en Madrid a sus intimos: «Ha tratado de persuadir a D. Jaime; pero otras influencias han sido más poderosas, y la cosa es inevitable; pero se hará sin mi asentimiento, etc.»

Si el Gobierno tiene noticias de la conspiración carlista, ¿cómo deja que en la frontera catalana millares de españoles, sujetos al hambre, a la miseria y a la desesperación, sean cantera que exploten los partidarios de D. Jaime?

Continúa el proceso contra los asesinos de Ferrer

Alguacil alguacilado.

La causa de Ferrer sigue siendo objeto de revisión en las Cortes. Pero no adelantemos los acontecimientos.

Ayer, cuando oímos al presidente del Congreso pronunciar la frase formularia: El señor Ossorio y Gallardo tiene la palabra, un escalofrío recorrió nuestro cuerpo, como sensación placentera que llega al espíritu transportado por el hilo de las esperanzas; íbamos a conocer, aun en sus más pequeños detalles, la urdimbre de acontecimientos, cuya sola enunciación todavía conmueve nuestras almas. Mas, ¡oh dolor!, pronto quedamos desvanecidos las ilusiones halagadas. Fue el relato de siempre; el que habíamos escuchado de boca de nuestros colegas religiosos, repetido otra vez, como si algún cancionero, vendedor de romances explicativos de historias terribles, de crímenes horrendos, hubiera repartido un ciento de ejemplares entre los seducidos hombres de pro, con el fin de hacerles entretenidos sus comodones ociosos.

Habló el Sr. Ossorio, y su discurso tuvo algo del desconcierto que en la mente producen las grandes obsesiones. La fecha del 13 de diciembre de 1908 aparecía constantemente barajada en sus palabras, con toda la sugestión de pesadilla embarazosa, que amarga las remembranzas o los delirios. El partido Radical de Barcelona le hizo el pequeño servicio de apartar de sus labios las hielas de una palabra, y era forzoso que al correspondiente al obsequio.

Pero sufrió nuestra misma decepción. El partido Radical republicano es eminentemente revolucionario, y con serlo se honra; por lo tanto, quien lo afirma no hace otra cosa que decir lo que nadie ignora.

Sin embargo, el Sr. Ossorio y Gallardo tuvo en su discurso dos notas de verdadera importancia, que vamos a contrastar con manifestaciones del Sr. Lacierva.

Francisco Ferrer Guardia—dice el ex gobernador de Barcelona—fue visto en la primera quincena del mes de julio. Muy bien agregamos nosotros—el que fuera visto en esos días no quiere decir que tuvo las participaciones que se le atribuyeron de director-jefe del movimiento; sobre cuyo extremo tampoco indica nada el Sr. Ossorio. Y debe tenerse en cuenta que se trata de la primera autoridad de aquella provincia catalana, que ejercía el mando, y cuyo parecer, en la junta de autoridades, era importante este detalle; pero lo avalora una confidencia. Los directores de la Solidaridad obrera estuvieron discutiendo hasta las tres de la madrugada del día 25 la resolución de contribuir a la huelga general, y según el propio Sr. Ossorio, no llegaron a tomar acuerdo definitivo.

Pero, ¿no ha dicho el Sr. Lacierva que Solidaridad obedecía las órdenes del desgraciado Ferrer? ¿En qué quedamos? Si Solidaridad obrera, por sentimientos de gratitud hacia Ferrer Guardia, que, según Lacierva, la favoreció con prestaciones místicas, representaba la fuerza y apoyo del ti-

tulado jefe revolucionario, ¿cómo se explica que discutiera una disposición impuesta por su director, y sobre todo que no se mostrara conforme en absoluto con seguir sus inspiraciones? Y no puede ni debe tacharse de ingratos a los individuos que figuran al frente de esa organización obrera; porque ya manifestó el Sr. Ossorio que la disconformidad la supo porque uno de los representantes, en recuerdo de obsequios recibidos, se presentó en su despacho aquella misma madrugada para notificarle los acuerdos. Y es raro que quien así traicionaba la causa del trabajo no le diera nombres de compañeros comprometidos y entre éstos citara a D. Francisco Ferrer Guardia. ¿No se percibe claramente la sinrazón de Lacierva por la virtualidad del razonamiento? Pues si el horizonte nebuloso en que aparecen los sucesos se despeja con los mismos alegatos de los gobernantes que, como tales, en ellos intervinieron, ¿qué inconveniente puede haber en la revisión del proceso?

Ya en el Parlamento se viene haciendo en estos días, y a nuestro juicio ganaría mucho la causa de la justicia si, atentos todos a la necesidad de que resplandezca, se orillan dificultades y trabas que sólo pueden conseguir que aparezca España, a los ojos del mundo, como una nación incapaz de redimirse por su propio esfuerzo de las volutades tradicionales que por tanto tiempo, en años pasados, la tuvieron alejada de toda comunicación espiritual con el resto del mundo civilizado.

Hágase la luz entre tanta tiniebla, si no se prefiere que la opinión pública, fatigada por la opresión de tiránicas ligaduras que embarazan sus más naturales movimientos, las rompa violentamente, condenando para siempre al olvido a cuantos informan su marcha paralela con el adelanto y el progreso.

Condenada por envenenar

POR TELEGRAMO

PARIS, 13. La Audiencia del Sena ha condenado a cadena perpetua a la señorita de Bourelle por haber envenenado al tenor M. Godard, queriendo envenenar a M. Dandieu, con quien proyectaba en tiempos casarse.



Todos los días leo en el «Heraldo» los sonetos que enviaron al concurso, y en «La Mañana» la sección que se titula «Nuestros poetas». Aun no he leído nada que merezca, no ya esculpirse en mármol, sino ni siquiera imprimirse. Los que enviaron esos sonetos parecen haberse puesto de acuerdo.

«Párate, caminante...»

escriben cuantos cantan las glorias militares. Sólo uno escribió un soneto diciendo que en la guerra del Rif no asombramos al mundo, pero que esperaba que lo asombráramos.

En «La Mañana», otro poeta dice hoy: «Adoro el mar, cuyas lúctuas olas...»

Yo declaro que el mar no me produce ninguna emoción. Me parece, con sus olas lúctuas, de una monotonía insoportable.

Hay quien dice que los versos que hoy se escriben son malos, porque la poesía, es decir, la literatura rimada, está en decadencia.

Los versos son hoy tan malos y tan buenos como antes. Villalpessa hace tan lindas estrofas como Gonzalo de Berceo.

Los poetas son unos hombres que unen musicalmente vocablos y vocablos, sin que nunca pretendan decir nada. Un poeta sabe dónde comienza, pero nunca sabe dónde va a acabar. Un poeta puede ser muy bruto y hacer estrofas hermosísimas musicalmente.

Conozco muchos poetas con los que no se puede hablar durante media hora seguida, por las tonterías que dicen, y en cambio escriben sonetos admirables.

No me extraña que al «Heraldo de Madrid» hayan enviado 500.000 sonetos. Todos los españoles, aun siendo muy brutos, como somos, podemos hacer una poesía como Narciso Díaz de Escobar y obtener premio en todos los juegos florales.—Javier Bueno.

EN CUARTA PLANA

NUESTRO FOLLETIN

LAS NEGOCIACIONES CON ROMA

Ojeda no está enfermo

Días pasados, al salir del Consejo de ministros el Sr. Burell, dijo a los periodistas:—Se han suspendido las negociaciones con el Vaticano.

La noticia causó estupefacción, y continuó el Sr. Burell:—por enfermedad del Sr. Ojeda.

¡Ah!

Pero Tedeschi, activo corresponsal de «El Imparcial» en Roma, en telegrama de la noche del día 13, dice lo siguiente:—

«En vista de que los telegramas de Madrid atribuyen la suspensión de negociaciones a enfermedad del Sr. Ojeda, he practicado averiguaciones.

El embajador español está bueno. Sólo tiene una ligerísima molestia, que apenas puede calificarse de enfermedad y que no le impide hacer la vida ordinaria.

Persona que puede conocer lo que ocurre en la Embajada española cerca de Su Santidad, ha dicho que al recibir anteayer un telegrama muy apremiante del señor García Prieto, el Sr. Ojeda le contestó dándole cuenta de su dolencia é insinuándole el deseo de que por este motivo trasladara la negociación del Concordato a Madrid y le aliviasen de tareas por muchos conceptos penosas para él.

Cuenta hoy un periódico que al leer monseñor Canali, subsecretario de Estado de Su Santidad, la noticia de la indisposición del Sr. Ojeda, dijo a sus familiares:—Esta es una enfermedad de la que seguramente curará el caballero particular y por la cual puede perecer el diplomático.»

La enfermedad del Sr. Ojeda es, pues, una evanescencia aguda.

Según Tedeschi, en la Curia romana hay quien cree que podrá evitarse la ruptura. No obstante, todos reconocen la gravedad de la situación. Merry del Val, quien, según «El Secolo», es árbitro en esta cuestión, cree poder solucionar durante las imperiosas vacaciones del estío.

El Sr. Canalejas—dice Merry del Val,—estando las Cortes abiertas, se ve obligado a satisfacer con discursos y con iniciativas las exigencias de los anticlericales. Cuando éstos, durante el verano, seesten, mejorarán mucho las relaciones hispanovaticanas.

Tenia, pues, razón el Sr. Burell cuando dijo a los periodistas que se habían suspendido las negociaciones con Roma, si bien añadió, como ministro, «por enfermedad del Sr. Ojeda».

A TÍTULO DE INFORMACIÓN

¿OTRA GUERRA?

De nuestro estimado colega «La Correspondencia de España» tomamos el siguiente telegrama, que encierra suma gravedad. El demuestra que los rumores y signos que circulan y se notan por todos los lados son reveladores de que algo se prepara. El Gobierno nos mete en otra guerra africana.

VALENCIA, 13. Se ha recibido una carta desde el Campo de Gibraltar en la que se hace referencia de otra recibida allí desde Ceuta.

En ella se afirma que es cierto que el general García Aldave había presentado la dimisión, que no le fué aceptada por el Gobierno.

El general tenía hasta embalsados los muebles.

Se añade que nuestras tropas se preparan a realizar a fines de agosto una operación de política marchando desde Ceuta a Sierra Bullones, y acaso más allá.

Comprendiendo la gravedad de la noticia, la doy a título de información.

HOMBRES Y COSAS

LA VIOLENCIA

Tratando de contrarrestar el avance del socialismo científico y ateo, el anarquista renegado Azorín saca ayer en A B C textos de León XIII. Al hacer el panegirico del socialismo cristiano, Azorín clama contra la violencia.

Yo recuerdo en este momento que la popularidad de que hoy goza Azorín la debe

a la violencia. Azorín ha hablado mal de todo el mundo, ha tenido que huir de todo el mundo y le ha pegado mucha gente. Las bofetadas que ha soportado en sus anchos y rubicundos carrillos, ¿las ha conquistado, tal vez, con una literatura suave y cordial? Hace muy pocos años, Azorín era un iconoclasta que no hallaba nada respetable. En artículos de una rebeldía que debía ser inconsciente, Azorín sacrificaba, desdeñoso, las glorias de nuestra tradición a la gloria problemática de su prosa destructora.

Yo fui uno de los deslumbrados por aquel renacer esplendoroso de la juventud española. Llegué a admirar a Martínez Ruiz tanto como desprecio a Azorín ahora. ¿Qué ha pasado para que las cosas hayan tomado rumbos tan distintos y tan insólitos? Todo el mundo lo sabe. Ha bastado el acta de Purchena para que el predicador de todas las violencias de abajo se convirtiera en panegirista de los dominadores. El escritor vigoroso y rebelde quedó convertido en un humilde y silencioso diputado de la mayoría. Y sucedió una cosa estupenda: el hombre que abominó de Echegaray y Palacio Valdés, llamándoles malos escritores, ensalzando, empleando todas las bajezas, la capacidad política de Lacierva.

Aquí Azorín cayó en lo grotesco. Envileció su pluma, ya no ha sabido ni ha podido contenerla. Y el que llevó la violencia hasta colocar a Dios en el sitio peor oliente de su casa, es hoy el que, con todos los respetos y todas las admiraciones, nos habla de León XIII como de la encarnación de todas las virtudes sociales.

Yo creo que esto no tiene importancia; pero aun cuando no lo tuviéramos alguna memoria, ¡Porque, la verdad, tomar a estas personas en serio!

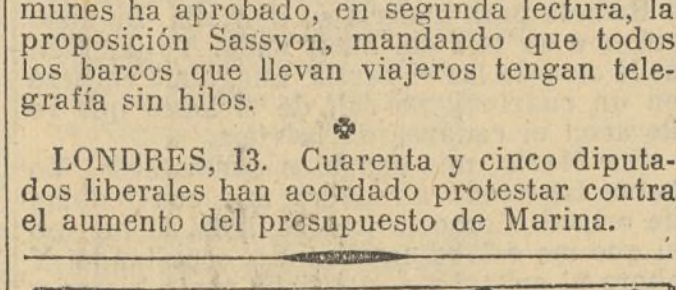
J. Rodríguez de la Peña.

Los Parlamentos extranjeros

POR TELEGRAMO

LONDRES, 13. La Cámara de los Comunes ha aprobado, en segunda lectura, la proposición Sassoon, mandando que todos los barcos que llevan viajeros tengan telegrafía sin hilos.

LONDRES, 13. Cuarenta y cinco diputados liberales han acordado protestar contra el aumento del presupuesto de Marina.



MODAS

Hoy la moda es una breva que al más tonto le espabila; señores, lo que se estiló; señores, lo que se lleva! Desde el sombrero «del bloque», con flores grandes y bellas, con el cual parecen «llas» la copa de un alcorcón, hasta la falda con «cincho» que sujetando los pies parece, lector, que ves hacer la suerte a Martíncho; todo me parece mal, pero muy mal, caballeros, ¡protesto de esos sombreros de forma fenopneal!

Ya sé que en España, toda la moda siempre se impuso; en la política al uso también se impone la moda. En estos días de prueba por que hemos atravesado, sé que la ley «del candado» es la ley que más «se lleva». Pero esa ley, caballeros (que la llejaron trece), consiste que a mí me parece tan mal como los sombreros. ¡El candado!... ¡Buena treta!

¿Pero no sabéis guasones, que nuestras Asociaciones conocen la palanqueta? Otra moda... ¡y menos mal que es con vistas al infierno! hoy se estiló en el Gobierno llamarse anticlerical; cosa que pone en un brete al travieso Canalejas, que enseña «cabe» las cejas la puntita del bonete.

Total, querido lector, quiero hacerme el favor, al ver estas cosas todas, de decir cuál de las modas te parece la peor?

Mingo Revulgo.

LOS HOMBRES PÁJAROS

POR TELEGRAMO

(De nuestro servicio especial.)

LEICHLGEN, 13. El dirigible *Ersloche* se elevó con un tiempo espléndido, desapareciendo poco después entre la niebla.

Cerca de Pattscheid, unos aldeanos que trabajaban en el campo vieron de repente caer desde gran altura y con vertiginosa rapidez una masa enorme que se aplastó contra el suelo con espantoso fragor.

Acudieron corriendo al lugar de la catástrofe, ofreciéndose entonces a su aterrada vista un indescriptible amontonamiento de torcidos hierros y rasgadas telas, entre los que yacían, horrorosamente mutilados, los cinco aeronautas.

El piloto, Herr Ersloche, tenía la cabeza literalmente aplastada. A uno de sus compañeros le colgaban ambos ojos de las órbitas; otro tenía atravesado el pecho por un trozo de hierro.

Son varias las opiniones sobre las causas que originaron la desgracia; pero es casi general la creencia de que el gas que llevaba el globo, y que se habría condensado algo al atravesar ésta la capa de niebla, sufrió después, por efecto de los rayos solares, tan rápida y fuerte dilatación, que no pudiendo resistirla, estalló la envoltura.

BERLIN, 13. La causa de la catástrofe del dirigible *Ersloche* puede decirse que se ignora; sin embargo, la creencia general es que explotó el motor.

Las víctimas son el aeronauta Mr. Oscar Ersloche, vencedor de la copa Gordon Bennett de 1907, y cuatro ingenieros.

El dirigible fue construido en 1909 y era de 3.000 metros cúbicos.

PARIS, 13. El aviador Champel, procedente de Juvisy, en aeroplano ha pasado por encima de París esta noche, a las ocho, a una altura de 400 metros, yendo a descender en Sartouville.

PARIS, 13. El globo dirigible *Coronel Renard* realizó esta tarde en excelentes condiciones un viaje de Meaux a Issy-les-Moulineaux.

En el extranjero piden la revisión del proceso

Todo induce a creer que van a llegar con un poco de retraso al extranjero las traducciones a diferentes idiomas del discurso del Sr. Lacierva.

Los corresponsales de la Prensa mundial en Madrid, han teleografiado extensamente a sus periódicos todo el debate. Y, en efecto, no ha convencido a nadie el discurso del ex ministro conservador.

Buena prueba de ello es que con fecha 12 de los corrientes, según telegramas publicados ya por toda la Prensa, la Asociación Nacional secularista de Inglaterra, por conducto de los conocidos publicistas Roger, Heaford, Forte, Cohen, Lloyd y Miss Edith Vance, han pedido al Congreso internacional de librepensadores de Bruselas que gestione la revisión del proceso de Ferrer.

Y lo han pedido haciendo constar que no ven en Ferrer ni un santo, ni un genio, sino sencillamente un mártir del librepensamiento, una víctima de la reacción clerical.

Última grande que vengan del extranjero estas iniciativas y que no encuentren en España el ambiente que debieran encontrar para prosperar.

De todos modos, es mucho lo que puede hacerse, lo que debe hacerse, a manera de resumen del debate en que ha quedado bien demostrada la inculpabilidad de Ferrer y la responsabilidad enorme del Gobierno, que hizo cuanto pudo y supo para enjuiciar al director de la Escuela Moderna.

Chismorreos municipales

UNA SUBASTA Y VARIOS MISTERIOS

En el Ayuntamiento de Madrid se ha sacado a subasta el arriendo de la renta del Timbre, y de la tal subasta se habla y se murmura tanto en la Casa de la Villa, que creemos cumplir un deber llamando sobre ello la atención de nuestros representantes de la minoría republicana.

Tres han sido los pliegos presentados. En uno se ofrecen 68.000 pesetas anuales; en otro 75.000, y en el tercero se hace la proposición de dar el primer año 50.000, el segundo 60.000, el tercero 80.000 y el cuarto 90.000.

Nos parece que el asunto está bien claro, y que no tenían que quebrarse la cabeza los señores ediles para hacer la adjudicación. Si, si, ¡buenas y gordas! Lo que ahora se pretende es que resulte la proposición más baja—la que sólo ofrece 68.000 pesetas, la peor para los intereses municipales—la «única viable y reglamentaria», por reunir todos los requisitos ritualistas y burocráticos, como hecha por mano maestra en esta clase de negocios.

A las otras dos se les achacan defectos «tan enormes» como el haber olvidado poner la palabra «anuales» en la de las 75.000 pesetas, y el de hablar sólo de cuatro plazos en la otra proposición, siendo así que el término del contrato es de cinco años.

La cuestión es que se quede sólo el de las 68.000, y al Erario municipal que lo parta un rayo. ¿Por qué este interés? «Ecco il problema». Nosotros sólo sabemos que en la proposición que se trata de favorecer aparecen complicados—valga la palabra—dos ex concejales monárquicos de los más vivos y condecorados del percal entre cuantos en estos años últimos pasaron por el Municipio.

¡Ojo al Cristo! republicanos.

¿Arriendo del Retiro?

Se habla mucho también en la Casa de la Villa de la proposición hecha por un conocido industrial para construir en el paseo del Retiro un parque de espectáculos y atracciones, con Casino, Music-Hall, restaurant, juegos, etc., etc.

Parece que el interesado dice que tiene millón y medio de pesetas para emprender en negocio, pero que, a pesar de tanto dinero, no se muestra muy propicio a avanzar al Concejo en la forma y cuantía que la Comisión de Espectáculos exige.

No conocemos el proyecto, y no hemos

de escribir de memoria sobre un asunto que bien llevado puede constituir una mejora para la Villa, pero creemos oportuno dar la voz de alerta, no sea que por precipitaciones ó por otras causas, queden tan bellas promesas en una nueva explotación del parque del Retiro, ya excesivamente acotado, en daño del vecindario madrileño.

Para el desarrollo que ha adquirido Madrid, son insuficientes los paseos con que cuenta, y sería altamente censurable que fueran éstos a reducirse, con pretexto de reformas que sólo al interés particular beneficiasen.

De los escarmentados nacen los avisados.

LA TOMA DE LA BASTILLA

POR TELEGRAMO

PARIS, 14. Desde ayer está divirtiéndose París para conmemorar la toma de la Bastilla.

El programa oficial es superior a los de años anteriores han rivalizado todos los barrios en ofrecer atractivos al público.

Entre los chicos que más se han distinguido en las escuelas públicas, se repartirán 2.600 bonos talones de «foot-ball», por cuenta del Ayuntamiento.

Esa Corporación ha presupuestado también 20.000 francos, para quemar en diversos lugares castillos de fuegos artificiales. En la orilla del Sena está todo dispuesto, tan hábilmente, que no decaerá la animación ni un solo instante. En Belleville se celebrarán muchos bailes públicos. La fiesta rústica de la Plaza de la República resultará un acontecimiento extraordinario. Pero todo ello es insignificante ante lo que han ideado los vecinos de la Plaza de Clichy y sus calles adyacentes: han colocado un órgano de vapor, a cuyos acordes se pondrán en movimiento todos los salones de baile instalados en aquella demarcación.

Prometen también estar muy concurridos los bailes de la Plaza de la Bolsa, Avenida de la Opera, calle Druot, Avenida Trudaine, Plaza de la Bastilla y el barrio de Montmartre.

En honor de los reyes de Bélgica

POR TELEGRAMO

PARIS, 13. Los reyes de Bélgica han dado esta noche, en la Legación de su país, un banquete de gala en honor del presidente de la República y de Mad. Fallières, asistiendo las respectivas comitivas, el Gobierno, altos funcionarios y personalidades de mayor relieve.

Canalejas y Maura lusitanos

POR TELEGRAMO

LISBOA, 14. El Canalejas portugués, Teixeira de Sousa, ex republicano y radical, ha indignado a todo Portugal democrático por su visita al Maura lusitano, João Franco.

Naturalmente, se trata sólo de un «acto de cortesía» en casa del hombre contra quien gritó el actual presidente del Consejo de ministros: «Fuera ladrones y criminales».

«João Franco es el criminal—escribe O Mundo—que lanzó la política portuguesa al campo de los odios y las luchas personales; es el asesino a quien el país odia más... y a este hombre criminal visita el ministro progresista».

Salta a la vista el parecido entre los políticos de España y Portugal.

El despotismo disfrazado se manifestó ayer en el proceso contra el director del diario citado, Franca Borges, acusado de lesa majestad.

Su defensor, Alejandro Braga, tuvo que protestar contra el presidente de la Audiencia, saliendo de la sala acompañado por sus amigos y una aclamación ruidosa.

Había aludido a los crímenes del rey Carlos y sus conserjeros.

Borges ha sido condenado a cinco meses de prisión y una multa insignificante.

Los proyectos de Hacienda

Las cédulas personales.

El impuesto de cédulas personales no debería existir, porque tiene por base conceptos incluidos ya en otras tribuciones y porque, dada la variedad de esos conceptos y las oscilaciones, es difícil que dicho impuesto se aplique con justicia.

El Sr. Cobán reconoce, en el preámbulo de su proyecto, que el impuesto de cédulas es una capitación graduada cuya graduación adolece de grandes defectos.

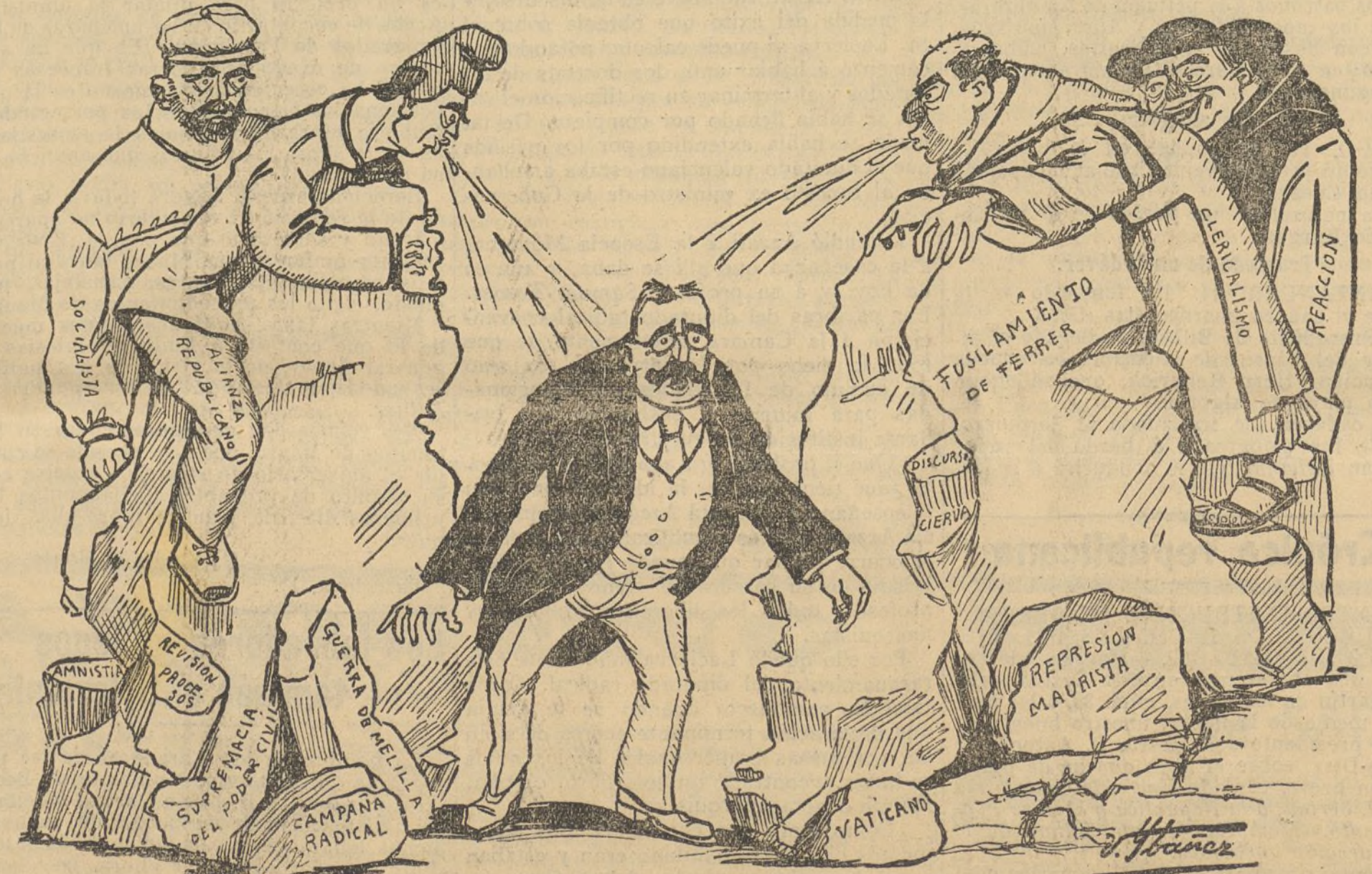
La capitación es un procedimiento que han abandonado todos los pueblos, menos Rusia y Turquía, donde todavía se aplica. En Francia se aplicó hasta 1791, y se recurrió a ella dos veces, en épocas posteriores, dándole el carácter de impuesto transitorio de guerra. Las naciones modernas han abandonado ese procedimiento, muy cómodo para el Fisco, pero molesto y en algunos casos demasiado gravoso para el contribuyente.

El ministro de Hacienda quiere convertir esa capitación en un instrumento de imposición personal que abarque todas las rentas, en la clave de todo el sistema de la tributación directa. Más sencillo hubiese sido repartir entre las demás contribuciones lo que produce el impuesto de cédulas, y suprimir esos documentos que para nada sirven.

No es indispensable que el documento que acredite la personalidad se convierta en impuesto. En otros países, en Francia, por ejemplo, la «carte d'électeur», ó sea la cédula electoral, que nada cuesta, sirve, en muchos casos, para acreditar la personalidad y no se confunden los conceptos; el de la identidad de la persona y el de la contribución.

El Sr. Cobán quiere limitarse a corregir las deficiencias del sistema actual, y no ha pensado en suprimir el procedimiento. Se ha fijado, entre otras, en las siguientes anomalías:

ADIVINA A DIVINANZA



Entre dos peñas feroces sale un hombre dando voces.

Ayuntamiento de Madrid

LA CENIZA

por CORPUS BARGA

(Conclusión.)

Pasó el verano, comenzó otra temporada en Madrid y María Flert volvió al teatro. Pero era imposible, su debilidad no lo permitía.

Consultamos a varios médicos y luego nos refiamos de ellos y de lo que nos decían. ¡Infelices, nuestra gran pasión no había en los límites de ninguna ciencia! Como es natural, ya me he convencido de que los médicos eran los que se reían de nosotros.

De todos modos, no hubo más remedio que dejar el teatro y Madrid para marcharse al campo. Otra vez nos fuimos a mi finca andaluza, a la tierra quebrada, dura, sin árboles, excelente para criar coraje. El bueno de Dionisio con su mujer y sus hijos, nos esperaba allí.

Volvió María y la doncella a intimar con la moza Rafaela. A mí el campo aquel me sentó muy mal. El paisaje me parecía siempre que mostraba una prolongación quejumbrosa, sombría, melancólica. Empezaron a trastornarme miedos, inexplicables espasmos.

Hasta entonces, la idea de la enfermedad y de la muerte, aunque muy dominado de ella, había sido para mí una capa superficial. Pero en el campo, desnudo ante la naturaleza, empezó a encarnarse con la fuerza de la realidad.

Una tarde estaba en la puerta de la casa contemplando el horizonte. De pronto, no sé por qué, entré en la casa huyendo. Atravesaba un pasillo oscuro que iba al cuarto de María, y me crucé con la doncella. La mujer se desvaneció en una pared como una sombra. Llegué a la puerta del cuarto y vi a Rafaela sentada sobre las rodillas de María. Las dos mujeres se besaban llorando.

Quise hablar; pero la doncella apareció detrás de mí para acostar a la señorita, que se encontraba mal. No fué ésta la única vez que sorprendí a Rafaela y a María. Después las sorprendí otra vez. Pero estaba la niña arrojada delante de María, sosteniendo una jofaina con sangre.

Quise hablar; pero la doncella apareció detrás de mí para acostar a la señorita, que se encontraba mal. No fué ésta la única vez que sorprendí a Rafaela y a María. Después las sorprendí otra vez. Pero estaba la niña arrojada delante de María, sosteniendo una jofaina con sangre.

Quise hablar; pero la doncella apareció detrás de mí para acostar a la señorita, que se encontraba mal. No fué ésta la única vez que sorprendí a Rafaela y a María. Después las sorprendí otra vez. Pero estaba la niña arrojada delante de María, sosteniendo una jofaina con sangre.

Quise hablar; pero la doncella apareció detrás de mí para acostar a la señorita, que se encontraba mal. No fué ésta la única vez que sorprendí a Rafaela y a María. Después las sorprendí otra vez. Pero estaba la niña arrojada delante de María, sosteniendo una jofaina con sangre.

Quise hablar; pero la doncella apareció detrás de mí para acostar a la señorita, que se encontraba mal. No fué ésta la única vez que sorprendí a Rafaela y a María. Después las sorprendí otra vez. Pero estaba la niña arrojada delante de María, sosteniendo una jofaina con sangre.

Quise hablar; pero la doncella apareció detrás de mí para acostar a la señorita, que se encontraba mal. No fué ésta la única vez que sorprendí a Rafaela y a María. Después las sorprendí otra vez. Pero estaba la niña arrojada delante de María, sosteniendo una jofaina con sangre.

Quise hablar; pero la doncella apareció detrás de mí para acostar a la señorita, que se encontraba mal. No fué ésta la única vez que sorprendí a Rafaela y a María. Después las sorprendí otra vez. Pero estaba la niña arrojada delante de María, sosteniendo una jofaina con sangre.

Quise hablar; pero la doncella apareció detrás de mí para acostar a la señorita, que se encontraba mal. No fué ésta la única vez que sorprendí a Rafaela y a María. Después las sorprendí otra vez. Pero estaba la niña arrojada delante de María, sosteniendo una jofaina con sangre.

Quise hablar; pero la doncella apareció detrás de mí para acostar a la señorita, que se encontraba mal. No fué ésta la única vez que sorprendí a Rafaela y a María. Después las sorprendí otra vez. Pero estaba la niña arrojada delante de María, sosteniendo una jofaina con sangre.

Quise hablar; pero la doncella apareció detrás de mí para acostar a la señorita, que se encontraba mal. No fué ésta la única vez que sorprendí a Rafaela y a María. Después las sorprendí otra vez. Pero estaba la niña arrojada delante de María, sosteniendo una jofaina con sangre.

Quise hablar; pero la doncella apareció detrás de mí para acostar a la señorita, que se encontraba mal. No fué ésta la única vez que sorprendí a Rafaela y a María. Después las sorprendí otra vez. Pero estaba la niña arrojada delante de María, sosteniendo una jofaina con sangre.

Quise hablar; pero la doncella apareció detrás de mí para acostar a la señorita, que se encontraba mal. No fué ésta la única vez que sorprendí a Rafaela y a María. Después las sorprendí otra vez. Pero estaba la niña arrojada delante de María, sosteniendo una jofaina con sangre.

Quise hablar; pero la doncella apareció detrás de mí para acostar a la señorita, que se encontraba mal. No fué ésta la única vez que sorprendí a Rafaela y a María. Después las sorprendí otra vez. Pero estaba la niña arrojada delante de María, sosteniendo una jofaina con sangre.

Quise hablar; pero la doncella apareció detrás de mí para acostar a la señorita, que se encontraba mal. No fué ésta la única vez que sorprendí a Rafaela y a María. Después las sorprendí otra vez. Pero estaba la niña arrojada delante de María, sosteniendo una jofaina con sangre.

Quise hablar; pero la doncella apareció detrás de mí para acostar a la señorita, que se encontraba mal. No fué ésta la única vez que sorprendí a Rafaela y a María. Después las sorprendí otra vez. Pero estaba la niña arrojada delante de María, sosteniendo una jofaina con sangre.

Quise hablar; pero la doncella apareció detrás de mí para acostar a la señorita, que se encontraba mal. No fué ésta la única vez que sorprendí a Rafaela y a María. Después las sorprendí otra vez. Pero estaba la niña arrojada delante de María, sosteniendo una jofaina con sangre.

Quise hablar; pero la doncella apareció detrás de mí para acostar a la señorita, que se encontraba mal. No fué ésta la única vez que sorprendí a Rafaela y a María. Después las sorprendí otra vez. Pero estaba la niña arrojada delante de María, sosteniendo una jofaina con sangre.

Quise hablar; pero la doncella apareció detrás de mí para acostar a la señorita, que se encontraba mal. No fué ésta la única vez que sorprendí a Rafaela y a María. Después las sorprendí otra vez. Pero estaba la niña arrojada delante de María, sosteniendo una jofaina con sangre.

Quise hablar; pero la doncella apareció detrás de mí para acostar a la señorita, que se encontraba mal. No fué ésta la única vez que sorprendí a Rafaela y a María. Después las sorprendí otra vez. Pero estaba la niña arrojada delante de María, sosteniendo una jofaina con sangre.

Quise hablar; pero la doncella apareció detrás de mí para acostar a la señorita, que se encontraba mal. No fué ésta la única vez que sorprendí a Rafaela y a María. Después las sorprendí otra vez. Pero estaba la niña arrojada delante de María, sosteniendo una jofaina con sangre.

Quise hablar; pero la doncella apareció detrás de mí para acostar a la señorita, que se encontraba mal. No fué ésta la única vez que sorprendí a Rafaela y a María. Después las sorprendí otra vez. Pero estaba la niña arrojada delante de María, sosteniendo una jofaina con sangre.

Quise hablar; pero la doncella apareció detrás de mí para acostar a la señorita, que se encontraba mal. No fué ésta la única vez que sorprendí a Rafaela y a María. Después las sorprendí otra vez. Pero estaba la niña arrojada delante de María, sosteniendo una jofaina con sangre.

Quise hablar; pero la doncella apareció detrás de mí para acostar a la señorita, que se encontraba mal. No fué ésta la única vez que sorprendí a Rafaela y a María. Después las sorprendí otra vez. Pero estaba la niña arrojada delante de María, sosteniendo una jofaina con sangre.

Quise hablar; pero la doncella apareció detrás de mí para acostar a la señorita, que se encontraba mal. No fué ésta la única vez que sorprendí a Rafaela y a María. Después las sorprendí otra vez. Pero estaba la niña arrojada delante de María, sosteniendo una jofaina con sangre.

Quise hablar; pero la doncella apareció detrás de mí para acostar a la señorita, que se encontraba mal. No fué ésta la única vez que sorprendí a Rafaela y a María. Después las sorprendí otra vez. Pero estaba la niña arrojada delante de María, sosteniendo una jofaina con sangre.

Quise hablar; pero la doncella apareció detrás de mí para acostar a la señorita, que se encontraba mal. No fué ésta la única vez que sorprendí a Rafaela y a María. Después las sorprendí otra vez. Pero estaba la niña arrojada delante de María, sosteniendo una jofaina con sangre.



mi excitación loca. Empezó a presentarme mi gran pasión como una farsa tonta, una vana estupidez que iba a costarme bien caro. Pues yo estaba realmente enfermo. Cuando se marchó el tío Lampa me acosté y estuve varios días en la cama sin darme cuenta de nada. Estuvo en la cama un mes y entré en la convalecencia apoyado en el cariño terno, infantil, que sentía por el bueno de Dionisio, siempre a la cabecera de mi lecho, y por el médico del pueblo, el pobre médico, viniendo a cuidarme todos los días.

Me reponía; me sentía alegre. La redoma que me encerraba nunca se había roto. Yo estaba incólume; mi sangre profetizaba la primavera que en la naturaleza no tardaría en aparecer. ¡Hay regocijo mayor que adelantarse a las fuerzas naturales!

Llegó un día en que el médico me dejó leer cartas que yo tenía de Madrid. Me contaban en esas cartas la muerte rara de María Flert en el teatro; me decían también las historias que a mí costaba creer. Un amigo discreto me aconsejaba no ir entonces a Madrid; viajar por las capitales andaluzas; caer durante el verano en Biarritz, y ya ahí, con la corriente del mundo, volver al otro invierno a Madrid como si nada hubiese sucedido.

Así lo pensé y así lo hice. No se me ocurrió otra cosa por la muerte de María. En otro convencido de que yo era el inferior de los dos en mis relaciones con ella. Si yo hubiese sido el muerto, María tiene algo, se la ocurre algo. A mí no se me ocurrió nada. Yo seguía la corriente del mundo, el consejo de un amigo juicioso.

En cuanto pude abandoné la finca y me fui a Córdoba. Para tomar el tren tenía que pasar por el pueblo. Allí dejé al viejo señor, amante humillado, arruinado, en un encierro trágico, espantoso. Allí dejé al tío Lampa con su desconcierto. Me suplicó que me detuviese en las minas, por donde pasaba el tren, a ver si podía salvar a Chuano.

Me detuve en las minas, pero nada conseguí. Aquello era irremediable, fatal. Chuano estaba hecho un miserable, esclavizado en la trayectoria que iba de la boca infernal, que para él había con sus faldas la Ceniza, a sumergirse en la boca profunda de un pozo minero.

Yo hice cuanto pude por salvarle. Mas era imposible. La misma Ceniza no sabía todo lo imposible que era deshacer aquel tuerto. Temió alguna hazaña mía, y tuvo la azaña de tender para mí sus faldas en rueda. ¡La rueda ligera y alegre de la vida! No sabía cuánto era yo en aquel momento.

No había azaña que me pudiera. Yo tampoco podía nada contra la fatalidad inexorable, irremediable. Tuve que dejar a Chuano esclavizado en la trayectoria demoníaca y vengadora.

Sin embargo, consolé al tío Lampa, que no era muy difícil de consolar. Durante mi viaje aquel invierno por las capitales andaluzas, me repuse de tal modo como si nada me hubiese ocurrido. Pensando serenamente, comprendí que nunca me gustaría volver a mí finca. Y por si acaso tenía esta mala tentación, decidí venderla. Se la vendí al tío Lampa por lo que quisiera.

Ya es dueño de la finca el tío usurero; pero sigue de guarda mi buen criado Dionisio, el bueno de Dionisio no ha tenido ninguna noticia, no sabe nada de su hija Rafaela. Yo tampoco he vuelto a saber de ella. María Flert, Rafaela! Desde que se marcharon, el día que murió la vieja, no las he vuelto a ver. Una sé en qué cementerio está. La otra no sé qué camino habrá tomado en la vida. ¡Rafaela, la moquita de la soledad de la tierra, la muchacha que se exaltaba ante el lujo bullicioso y cotoroso de mi querida!

Sin embargo, consolé al tío Lampa, que no era muy difícil de consolar. Durante mi viaje aquel invierno por las capitales andaluzas, me repuse de tal modo como si nada me hubiese ocurrido. Pensando serenamente, comprendí que nunca me gustaría volver a mí finca. Y por si acaso tenía esta mala tentación, decidí venderla. Se la vendí al tío Lampa por lo que quisiera.

Ya es dueño de la finca el tío usurero; pero sigue de guarda mi buen criado Dionisio, el bueno de Dionisio no ha tenido ninguna noticia, no sabe nada de su hija Rafaela. Yo tampoco he vuelto a saber de ella. María Flert, Rafaela! Desde que se marcharon, el día que murió la vieja, no las he vuelto a ver. Una sé en qué cementerio está. La otra no sé qué camino habrá tomado en la vida. ¡Rafaela, la moquita de la soledad de la tierra, la muchacha que se exaltaba ante el lujo bullicioso y cotoroso de mi querida!

Sin embargo, consolé al tío Lampa, que no era muy difícil de consolar. Durante mi viaje aquel invierno por las capitales andaluzas, me repuse de tal modo como si nada me hubiese ocurrido. Pensando serenamente, comprendí que nunca me gustaría volver a mí finca. Y por si acaso tenía esta mala tentación, decidí venderla. Se la vendí al tío Lampa por lo que quisiera.

Ya es dueño de la finca el tío usurero; pero sigue de guarda mi buen criado Dionisio, el bueno de Dionisio no ha tenido ninguna noticia, no sabe nada de su hija Rafaela. Yo tampoco he vuelto a saber de ella. María Flert, Rafaela! Desde que se marcharon, el día que murió la vieja, no las he vuelto a ver. Una sé en qué cementerio está. La otra no sé qué camino habrá tomado en la vida. ¡Rafaela, la moquita de la soledad de la tierra, la muchacha que se exaltaba ante el lujo bullicioso y cotoroso de mi querida!

Sin embargo, consolé al tío Lampa, que no era muy difícil de consolar. Durante mi viaje aquel invierno por las capitales andaluzas, me repuse de tal modo como si nada me hubiese ocurrido. Pensando serenamente, comprendí que nunca me gustaría volver a mí finca. Y por si acaso tenía esta mala tentación, decidí venderla. Se la vendí al tío Lampa por lo que quisiera.

Ya es dueño de la finca el tío usurero; pero sigue de guarda mi buen criado Dionisio, el bueno de Dionisio no ha tenido ninguna noticia, no sabe nada de su hija Rafaela. Yo tampoco he vuelto a saber de ella. María Flert, Rafaela! Desde que se marcharon, el día que murió la vieja, no las he vuelto a ver. Una sé en qué cementerio está. La otra no sé qué camino habrá tomado en la vida. ¡Rafaela, la moquita de la soledad de la tierra, la muchacha que se exaltaba ante el lujo bullicioso y cotoroso de mi querida!

Sin embargo, consolé al tío Lampa, que no era muy difícil de consolar. Durante mi viaje aquel invierno por las capitales andaluzas, me repuse de tal modo como si nada me hubiese ocurrido. Pensando serenamente, comprendí que nunca me gustaría volver a mí finca. Y por si acaso tenía esta mala tentación, decidí venderla. Se la vendí al tío Lampa por lo que quisiera.

Ya es dueño de la finca el tío usurero; pero sigue de guarda mi buen criado Dionisio, el bueno de Dionisio no ha tenido ninguna noticia, no sabe nada de su hija Rafaela. Yo tampoco he vuelto a saber de ella. María Flert, Rafaela! Desde que se marcharon, el día que murió la vieja, no las he vuelto a ver. Una sé en qué cementerio está. La otra no sé qué camino habrá tomado en la vida. ¡Rafaela, la moquita de la soledad de la tierra, la muchacha que se exaltaba ante el lujo bullicioso y cotoroso de mi querida!

Sin embargo, consolé al tío Lampa, que no era muy difícil de consolar. Durante mi viaje aquel invierno por las capitales andaluzas, me repuse de tal modo como si nada me hubiese ocurrido. Pensando serenamente, comprendí que nunca me gustaría volver a mí finca. Y por si acaso tenía esta mala tentación, decidí venderla. Se la vendí al tío Lampa por lo que quisiera.

Ya es dueño de la finca el tío usurero; pero sigue de guarda mi buen criado Dionisio, el bueno de Dionisio no ha tenido ninguna noticia, no sabe nada de su hija Rafaela. Yo tampoco he vuelto a saber de ella. María Flert, Rafaela! Desde que se marcharon, el día que murió la vieja, no las he vuelto a ver. Una sé en qué cementerio está. La otra no sé qué camino habrá tomado en la vida. ¡Rafaela, la moquita de la soledad de la tierra, la muchacha que se exaltaba ante el lujo bullicioso y cotoroso de mi querida!

Sin embargo, consolé al tío Lampa, que no era muy difícil de consolar. Durante mi viaje aquel invierno por las capitales andaluzas, me repuse de tal modo como si nada me hubiese ocurrido. Pensando serenamente, comprendí que nunca me gustaría volver a mí finca. Y por si acaso tenía esta mala tentación, decidí venderla. Se la vendí al tío Lampa por lo que quisiera.

Ya es dueño de la finca el tío usurero; pero sigue de guarda mi buen criado Dionisio, el bueno de Dionisio no ha tenido ninguna noticia, no sabe nada de su hija Rafaela. Yo tampoco he vuelto a saber de ella. María Flert, Rafaela! Desde que se marcharon, el día que murió la vieja, no las he vuelto a ver. Una sé en qué cementerio está. La otra no sé qué camino habrá tomado en la vida. ¡Rafaela, la moquita de la soledad de la tierra, la muchacha que se exaltaba ante el lujo bullicioso y cotoroso de mi querida!

Sin embargo, consolé al tío Lampa, que no era muy difícil de consolar. Durante mi viaje aquel invierno por las capitales andaluzas, me repuse de tal modo como si nada me hubiese ocurrido. Pensando serenamente, comprendí que nunca me gustaría volver a mí finca. Y por si acaso tenía esta mala tentación, decidí venderla. Se la vendí al tío Lampa por lo que quisiera.

Ya es dueño de la finca el tío usurero; pero sigue de guarda mi buen criado Dionisio, el bueno de Dionisio no ha tenido ninguna noticia, no sabe nada de su hija Rafaela. Yo tampoco he vuelto a saber de ella. María Flert, Rafaela! Desde que se marcharon, el día que murió la vieja, no las he vuelto a ver. Una sé en qué cementerio está. La otra no sé qué camino habrá tomado en la vida. ¡Rafaela, la moquita de la soledad de la tierra, la muchacha que se exaltaba ante el lujo bullicioso y cotoroso de mi querida!

Sin embargo, consolé al tío Lampa, que no era muy difícil de consolar. Durante mi viaje aquel invierno por las capitales andaluzas, me repuse de tal modo como si nada me hubiese ocurrido. Pensando serenamente, comprendí que nunca me gustaría volver a mí finca. Y por si acaso tenía esta mala tentación, decidí venderla. Se la vendí al tío Lampa por lo que quisiera.

Ya es dueño de la finca el tío usurero; pero sigue de guarda mi buen criado Dionisio, el bueno de Dionisio no ha tenido ninguna noticia, no sabe nada de su hija Rafaela. Yo tampoco he vuelto a saber de ella. María Flert, Rafaela! Desde que se marcharon, el día que murió la vieja, no las he vuelto a ver. Una sé en qué cementerio está. La otra no sé qué camino habrá tomado en la vida. ¡Rafaela, la moquita de la soledad de la tierra, la muchacha que se exaltaba ante el lujo bullicioso y cotoroso de mi querida!

Sin embargo, consolé al tío Lampa, que no era muy difícil de consolar. Durante mi viaje aquel invierno por las capitales andaluzas, me repuse de tal modo como si nada me hubiese ocurrido. Pensando serenamente, comprendí que nunca me gustaría volver a mí finca. Y por si acaso tenía esta mala tentación, decidí venderla. Se la vendí al tío Lampa por lo que quisiera.

Ya es dueño de la finca el tío usurero; pero sigue de guarda mi buen criado Dionisio, el bueno de Dionisio no ha tenido ninguna noticia, no sabe nada de su hija Rafaela. Yo tampoco he vuelto a saber de ella. María Flert, Rafaela! Desde que se marcharon, el día que murió la vieja, no las he vuelto a ver. Una sé en qué cementerio está. La otra no sé qué camino habrá tomado en la vida. ¡Rafaela, la moquita de la soledad de la tierra, la muchacha que se exaltaba ante el lujo bullicioso y cotoroso de mi querida!

Sin embargo, consolé al tío Lampa, que no era muy difícil de consolar. Durante mi viaje aquel invierno por las capitales andaluzas, me repuse de tal modo como si nada me hubiese ocurrido. Pensando serenamente, comprendí que nunca me gustaría volver a mí finca. Y por si acaso tenía esta mala tentación, decidí venderla. Se la vendí al tío Lampa por lo que quisiera.

Ya es dueño de la finca el tío usurero; pero sigue de guarda mi buen criado Dionisio, el bueno de Dionisio no ha tenido ninguna noticia, no sabe nada de su hija Rafaela. Yo tampoco he vuelto a saber de ella. María Flert, Rafaela! Desde que se marcharon, el día que murió la vieja, no las he vuelto a ver. Una sé en qué cementerio está. La otra no sé qué camino habrá tomado en la vida. ¡Rafaela, la moquita de la soledad de la tierra, la muchacha que se exaltaba ante el lujo bullicioso y cotoroso de mi querida!

Sin embargo, consolé al tío Lampa, que no era muy difícil de consolar. Durante mi viaje aquel invierno por las capitales andaluzas, me repuse de tal modo como si nada me hubiese ocurrido. Pensando serenamente, comprendí que nunca me gustaría volver a mí finca. Y por si acaso tenía esta mala tentación, decidí venderla. Se la vendí al tío Lampa por lo que quisiera.

registro en la casa de un maestro, llevarse los documentos, guardarlos tanto tiempo para lanzarlos una tarde en el Congreso, y luego salir arrojado y confundido, es algo más que ridículo.

Y ahora se nos ocurre preguntar: ¿Será verdad que aquellos documentos pertenecían a Samuel Turner? Nosotros nos permitimos dudarlo, porque un gobernador como Pérez Moso no es de fiar mucho, por su vida pasada allí en Tafalla, cuando explotaba la timba en el café Sadas.

El Sr. Pérez Moso es capaz de todo. Lo conocemos bien y sabemos que para toda ruindad es un maestro consumado. Ahí está la aureola de haber acabado con el matonismo en Valencia, que el mismo se tejió y que los valencianos bobos se creyeron, y que consistía en sacrificar el bolsillo de un arrogante caballero metido en andanzas de juego para que a su costa viviese el hambre perulera y matonesca.

Y este hombre fué el proveedor de documentos de Lacierva. Así le salió la impugnación y así fué el achuchón que le propinó el joven diputado radical.

Azzati puede estar satisfecho. Luego de tantas arrogancias y de tantos desplantes y de tantas fotografías, en diez minutos deshizo los embustes y patentizó la conducta torpe y malévola del Gobierno conservador.

Noticias cortas del extranjero

PARIS, 14. En la calle de Saint-Denis ha sido asesinada por un chulo la mujer de un valiente republicano, Jeanquyot.

El móvil del crimen fué el de haber sustituido a su chulo por otro en los días que aquél estuvo en la cárcel.

SAN PETERSBURGO, 14. El Japón, según dice la Prensa rusa, no renovará sus Tratados de comercio con Europa que terminan este año, a excepción de Rusia.

Parece ser que se propone establecer nuevos Tratados bajo las nuevas bases del comercio exterior.

ROMA, 14. El Gobierno italiano ha pedido la extradición de Charlton, asesino de su esposa en Moltrasio.

El Gobierno americano estudia el expediente para ver si es concedible la extradición.

PARIS, 14. Según el correspondiente del Journal en Berlín, M. Pichon y M. Wolowski, ministro de Negocios Extranjeros de Rusia, se entrevistaron en el balneario de Karlsbad en el mes de agosto próximo.

PARIS, 14. Anuncia Le Matin que han quedado terminados los preparativos de movilización de los cheministas, empleados ferroviarios, para el caso en que se declarara en huelga.

ROMA, 14. Los ferroviarios amenazan declararse en huelga por estar descontentos por la actitud del Parlamento hacia ellos.

LONDRES, 14. En el mes de febrero último desapareció de repente un artista, Mad. Crippen, llamada la bella Elmore.

Ayer se ha descubierto su cadáver en el sótano de la casa donde vivía con su marido, un dentista americano, que ha desaparecido.

Graves sospechas recaen sobre el mismo.

Desde las Ramblas

BARCELONA...

Todo se ha subordinado al debate parlamentario. La información de Madrid se dedica casi por completo a la sesión del Congreso, de la que se envía un extracto extensísimo. Las palabras de Pablo Iglesias fueron acogidas como anuncio de posibles escándalos. Todos los corazones rebosan indignación. Se esperan jornadas parlamentarias que resulten definitivas para la causa de la libertad.

El aproximarse al aniversario de la revolución, todos tiemblan unos, de coraje, de ira; otros, de miedo. Estamos todavía en el año último. No se ha adelantado un paso. Vivimos bajo el poder de Maura como entonces, porque Lacierva puede hablar tranquilamente, sin que una oleada de sangre inunde su garganta; porque Lacierva es aplaudido, funciona la censura entre Madrid y Barcelona, causando en la opinión no poder decir nada en las conferencias, telegráficas, porque se altera en el gabinete negro de Madrid, se multa o se borra de un plumazo. Flotan amenazas en el ambiente; amenazas del Gobierno y de Maura; amenazas de los jesuitas, que en su monarca portador de la calle de Caspe amontonan porchecho de guerra, haciendo de todo punto imposible un asalto de amenazas de los de abajo, que se traducen en huelgas, manifestaciones de hombres y mujeres, agitación en Centros obreros y radicales, proclamas incendiarias de los desesperados de Perpignan, viajes misteriosos, debidos a inquietudes extraordinarias... y, como resumen de este viaje del gobierno a Madrid y la palidez, cada día más acentuada, de Millán Astray.

Dicho en concisión telegráfica por la abundancia de detalles, esto es lo que ocurre, lo que se dice, lo que se ve por todas partes en Barcelona. Abomino de la imprenta momentánea y ésta es la causa de que no escriba a menudo a EL RADICAL, porque en Barcelona se precipitan los acontecimientos, y un detalle no significa nada para la resultante general.

La corriente es impetuosa, y quién sabe dónde nos llevará. Se advierte que Canalejas experimenta la presión de Maura y busca un pretexto para dilatar la amnistía. Acaba de encontrarse en las amenazas de los emigrados de Perpignan. ¿Es que un año entero de exodo por tierra francesa no basta? La coacción del Gobierno es la que ocasiona las amenazas de los perseguidos. Hubiera olorgado Canalejas la amnistía y no vería ahora los peligros que anunció en su discurso.

Barcelona espera. Sangra todavía la herida de la represión y el cautero no aparece. Irrita y subleva lo que ocurre. Unas veces, por fanfarronería, Maura lanza al país a la revuelta; otras veces, Canalejas, por miedo, sigue los procedimientos de Maura. Mientras tanto, aquí nos reimos mucho de lo que contestó a Emiliano Iglesias el general Aznar, en la visita de los auditores y de las tonterías de La Correspondencia Militar.

Nos reímos con amargura, como en los tiempos de Maura, que hoy, cuando se cumple el aniversario de aquello, vuelve con su séquito de probables fusilamientos los primeros días, de grandes represalias después.

B. Calderón Fonte.

Barcelona, 13.

Los labradores gallegos también anticlericales

En nombre de los labradores de las parroquias de Candeleda, Municipio de Becerrá, nos escribe D. Dario García, felicitando a Canalejas por su programa. Aunque dichos labradores no tenían pensado intervenir en estas cosas por ahora, las declaraciones de Maura los han decidido a hacer constar que son los anticlericales, por lo menos como los habitantes de las ciudades más católicas, convencidos de que la religión católica no es más que un negocio.

En dicha localidad, los creyentes sinceros son rarísimos y los aparentes exigen minoría. La mayoría de los vecinos sabe que el cura es un aliado del cacique y más perjudicial que éste, pues cobra y no produce ni tributa nada; eso sí, maltrata al pueblo, si le dejan, como un aristócrata ruso a los mujiqs.

Los labradores de Candeleda quisieran, por lo menos, que se sometiera a los frailes a las cargas generales, sin permitirle el ingreso en una Orden hasta los cuarenta años; que los curas no pudieran adquirir bienes y se les ocupen los que poseen; que rija con ellos el servicio militar y paguen triple contribución que el resto de los españoles, etc.

Desean que sepan el Gobierno y toda España que el pueblo gallego vive tan abrumado que ya no puede más; de ahí su emigración en creciente: sólo de las parroquias de Candeleda han salido para América en los últimos cinco años 4.000 personas. Visitan nuestros flamantes Azcárras, sociólogos de gabinete, las aldeas gallegas, y verán al pueblo harapiento, miserable, y a los curas tan rollizos, que suelen pesar de 90 a 110 kilos; de esos ninguno emigra.

Desde Portugal

Política nacional. — Los bloques monárquicos. — Actitud de los republicanos. — Una trampa regia. — Viajes económicos.

El telegrama ha comunicado oportunamente a los lectores de EL RADICAL la constitución del nuevo Ministerio portugués. Con éste van seis, en el corto período de dos años y cinco meses del actual reinado, y según todo hace creer, gran trabajo costó al jefe del Estado alcanzar la necesaria armonía entre el poder ejecutivo y el poder legislativo.

No queriendo ser tan radical como Gambetta—que afirmaba que en política no hay principios, pero sí ocasiones,—el señor Teixeira de Souza ha presentado un programa político hábil, a resumir en estas palabras: «Dentro de la ley y del orden, liberal será el partido regenerador, para poder servir igualmente a la nación que a la monarquía».

Este programa, que pudiera haberlo firmado Canalejas sin inconveniente, por tener siempre a mano un discurso en pro y otro en contra del clericalismo, va a dar que hacer al Gobierno portugués, porque aquí, como en España, ya nadie fía en palabras de gobernante monárquico.

En política, como en el vestir, la moda lo domina todo, y ahora la moda en Portugal son los «bloques».

Tan valiente y hábil campaña van realizando los republicanos portugueses, que ya han descompuesto dos bloques monárquicos y se aprestan a deshacer el tercero. Este se dedica simplemente a hacer política electoral; en las circunstancias por que el país atraviesa, el régimen, mejor dicho, y esto es de un candor tan infantil, que el pueblo no quiere comprender esas uniones ni hace caso alguno de sus manifestos y propaganda inútil.

Los republicanos y socialistas, en el último mitin celebrado, al que asistieron millares de personas y en el que se trató de la solución de la última crisis y de la cuestión del Crédito predial o hipotecario, aprobaron una proposición del doctor Eusebio Leão, que termina afirmando que la República es la única solución nacional; considerarla urgente y repele toda la solidaridad con los partidos u hombres del régimen vigente, sean cuales fueren los programas o las promesas con que pretendan eludir la cuestión nacional.

El valiente periódico republicano «O Mundo» ha publicado una diligencia del Ministerio de Justicia, traslado del de Estado, donde por la vía diplomática reclama un joyero de París «un montón» de miles de reis a la reina madre, abuela del actual soberano portugués, que si no las ha pagado a tiempo, «luce» y airea las alhajas ahora por todas partes.

Los comentarios que del suceso se hacen son sabrosísimos.

José Albo.

Oporto, 10 julio.

La Plaza de España

EL GOBIERNO EN CONTRA REPRESALIAS JUSTAS

El Gobierno se ha negado rotundamente a ceder al Ayuntamiento de Madrid los terrenos que ocupó el cuartel de San Gil. Obsecando, sin duda, altas indicaciones, se propone construir allí la Capitanía general.

Con ello se destruye una de las más bellas esperanzas de los madrileños: la de ver aquellos espacios convertidos en la amplia y hermosa Plaza de España, feliz iniciativa de un

BARCELONA EL PARLAMENTO

POR TELEFONO
(DE NUESTRO REDACTOR)

Causa por los sucesos de julio.—Los proyectos de Cobán.

BARCELONA, 13. En la Audiencia se ha visto, ante el Jurado de Arenys de Mar, la causa seguida contra un sujeto por inculcación y desórdenes en julio del año último. En vista del resultado de la prueba testifical, el fiscal retiró la acusación.

El alcalde pedirá al Sr. Cobán suspensión de sus proyectos hasta conocer las reclamaciones que formulará el Ayuntamiento. El Municipio barcelonés pedirá sobre el particular la cooperación de los señores y diputados catalanes.

Los emigrantes de Perpignan.—El ministro de Fomento.—Varias noticias.

BARCELONA, 14. En el mitin que se celebró el domingo en la Casa del Pueblo, habló un representante de la Comisión Progresos.

Se ha desmentido que hayan pasado la frontera los extrajeros de Perpignan. Por noticias particulares, se sabe que los elementos avanzados han aconsejado extremar la prudencia, para que el Gobierno no pueda alegar pretexto alguno para conceder el indulto.

En el expreso que llegaron el ministro de Fomento. En la estación le esperaban las autoridades. Se alojó en la Capitanía general.

El sábado se espera a Maura, que embarcará el domingo para Las Palmas.

Dispararon un tiro en la cabeza, ha puesto fin a sus días el dueño de un comercio establecido en la calle de Genua.

Arrojándose en el momento de ponerse en marcha el correo de Manresa, se suicidó el cabo de la Guardia civil Fermín Rodríguez.

Comunican de Figueras que en una casa situada en las afueras del pueblo ha sido encontrado el cadáver de un mendigo con la cabeza completamente destrozada.

Se cree que el asesino sea otro mendigo, que cometió el crimen por robar a la víctima.

Después de presidir la Junta de las Obras del puerto, almorzaron juntos el ministro de Fomento y el general Weyler.

Se asegura que el viaje del ministro obedece única y exclusivamente a convencer a Weyler sobre el agrorismo sea otro mendigo.

El ministro regresará hoy a Madrid.

Calderón.

Los nuevos tenientes

POR TELEGRAFO
(De nuestro servicio especial.)

Entregándose los despachos.

TOLEDO, 14. Con la misma solemnidad que en años anteriores, se ha verificado esta mañana, a las once, en el patio del Alcázar, la entrega de los reales despachos a los 312 nuevos tenientes de Infantería.

Al acto ha asistido gran concurrencia, aunque no tanta como en otras veces, viniendo muchas señoras.

Presidieron el cardenal Aguirre, los generales Teruel, gobernador militar de esta provincia, y Rosales, comandante general de Artillería de la región.

El cardenal Aguirre y el coronel Villalba, director de la Academia, pronunciaron breves y sentidos discursos, vitoreándose al rey, a España, al Ejército y al Arma de Infantería.

Sensible accidente.

UNA MUJER MUERTA

Al bajar por la escalera de su domicilio, Ponzoño, 10, la desgracia de caerse la vecina Ascensión Peral, rodando toda la escalera.

Al llegar a la portería chocó la cabeza contra un escalón de piedra, produciéndose la fractura del cráneo.

Conducida a la Casa de Socorro, falleció momentos después de ingresar.

SUCESOS DEL DÍA

Intoxicación.

Por ingerir equivocadamente sublimado corrosivo, sufrió ayer intoxicación grave José Corregio Soglar, de la que fue asistido en la Casa de Socorro de los Cuatro Caminos.

Hurto.

Don Ramiro García Suárez denunció esta mañana en la Comisaría del Congreso a sus criadas Anselma y Gregoria Madrid Francisco, de quince y diez y siete años, respectivamente, a la madre de éstas, Nicarora Francisco del Valle, por creencias autoras de la sustracción de una orla de brillantes y perlas.

Robo sacrilego.

Un monaguillo de la iglesia de San Ildefonso se ha fugado del templo, llevándose tres candelabros de plata, tres sábanas y un copón de plata.

El monaguillo ha sido capturado, pasando al Juzgado.

Gaceta médica

VACANTES

ALCOLEA DEL PINAR (Gadálajara), y su anexo Garbajosa, Luzaga, Villaverde y Torpedos, dista 13 km. de la estación de Medinaceli. Titular, según clasificación, igualas, 342 fanegas de trigo pizar, solicitudes hasta fin de mes.—B. O. núm. 81.

CORBA (Madrid), y su anexo Valverde, por dimisión, 201 hab., a 13 km. de Alcalá de Henares. Titular, 600 pías. Igualas en ambos pueblos, 2.100. Solicitudes hasta el 5 de agosto.—B. O. núm. 160.

CHIVA (Valencia), una plaza sin consignar la cuota, 435 hab., con estación. Titular, 300 pías. Solicitudes hasta el 26 de agosto.—B. O. núm. 164.

GOMECELS (Salamanca), por renuncia, 350 hab., con estación. Titular, 300 pías. Solicitudes hasta el 11 de agosto.—B. O. núm. 97.

NOMBELA (Toledo), por renuncia, 1.872 hab., a 41 km. de Almorox. Titular, 1.500 pías. Igualas, más 8.000. Solicitudes hasta el 27 del corriente.—B. O. núm. 162.

PEDROSA DEL REY (Valladolid), por renuncia, 1.007 hab., a 14 km. de San Román. Titular, 500 pías. Igualas con 240 vacantes. Solicitudes hasta el 16 de agosto.—B. O. núm. 82.

ALUSTANTE (Guadalajara), y sus anejos Piqueiras, Molos y Alcobaches, dista 8,5 y 6 km. de la matriz, respectivamente, 2.008 hab., a 32 km. de Santa Eulalia. Titular, 500 pías. Igualas, 2.500 pías. y 125 fanegas de ceneno. Solicitudes hasta el 15 de agosto.—B. O. núm. 82.

SENADO

Se abre la sesión a las tres y treinta y cinco.

Preside el Sr. Montero Ríos.

Escasa animación en escaños y tribunas, y en el banco azul el Sr. Arias de Miranda.

Un señor secretario lee el acta de la sesión anterior, que el Senado aprueba.

Juran el cargo los Sres. Larios y Prast.

Orden del día.

Se suspende la discusión del dictamen acerca del proyecto de ley ratificando el convenio de Berna, a propuesta del señor SOLSONA, de la Comisión.

Se aprueba en votación ordinaria el dictamen autorizando la construcción del ferrocarril de Ripoll a Puigcerdá.

También se aprueba el dictamen sobre la reversión al Estado del Puerto de Pasajes.

Se da cuenta del orden del día de mañana y se levanta la sesión a las cuatro menos diez.

CONGRESO

Final de la sesión de ayer.

Usa de la palabra el Sr. BURELL.

Pronuncia breves frases, diciendo que el Gobierno no rehuye el tratar las cuestiones planteadas por el Sr. Ventosa, y oportunamente expresará el Sr. Canalejas la opinión del Gobierno sobre el problema catalán.

El Sr. COROMINAS interviene en el debate, diciendo que a juicio suyo se está perdiendo el tiempo con la discusión de asuntos que ya ha fallado la pública opinión, distribuyendo las responsabilidades de todos y de cada uno.

Califica de desdichada la guerra de Melilla, diciendo que lo fué porque se llegó a ella sin preparar debidamente la opinión pública.

Afirma que si, como parece, en breve se reproduce la guerra en el Rif, otra vez se llevará a la calle la protesta, porque el pueblo tampoco ha sido preparado para aceptar la idea de que la guerra debe ser.

Dice que el movimiento de Barcelona fué un movimiento general, y no exclusivamente catalán, y que en Barcelona todas las personas y todos los partidos se pusieron enfrente de la guerra, soliviantados por las noticias que llegaban del Norte de África.

Pone de manifiesto la contradicción entre el juicio que aquella protesta mereció al gobernador civil, Sr. Ossorio y Gallardo, y el que formuló el entonces ministro de la Gobernación, Sr. Lacierva, y dice que de las palabras de éste se saca la triste consecuencia de que los catalanes han sido cabeza de turco, en la que un Gobierno ha querido, sin razón, escarmentar a España.

Añade que toda Cataluña, sin distinción de ideas ni partidos, creen culpables de los sucesos del mes de julio a los Sres. Maura y Lacierva, sobre todo a éste último, cuyo nombre es execrado en todas partes.

Censura la gestión realizada en Barcelona por el general Santiago, que secundó tan maravillosamente—dice—las órdenes del Sr. Lacierva, que llegó a prohibir el que la gente honrada saliese a la calle, dando lugar con ello a que los revoltosos pudieran organizarse y proceder impunemente, puesto que a los elementos de orden no se les dejaba salir de sus casas.

Analiza la forma en que se procedió para reprimir los desórdenes, y la califica de apasionada y absurda por parte de las autoridades.

La misma sentencia contra Ferrer—añade—es una locura. Sin pensar en lo que vendría detrás se le quiso matar y se le mató, sin justificar lo que se hacía.

El PRESIDENTE (D. Martín Rosales) llama al orden al Sr. Corominas.

Este continúa hablando y pide al Gobierno que derogue la ley de Jurisdicciones y que reforme el Código militar y algunas otras leyes, que pugnan—dice—con el Derecho moderno y con las exigencias de la vida española, y son causa de que se realicen enormes injusticias.

Refiere detalles muy curiosos de la revuelta, y afirma que mucha gente, que no era sospechosa, porque pertenecía a todas las clases sociales, presenciaron los incendios y los atropellos con cierta complacencia; algo así—añade—como esa complacencia que a veces proporciona la venganza.

El Sr. OSSORIO y GALLARDO comienza diciendo que interviene en el debate porque se han hecho contra él algunos cargos de que necesita sincerarse.

Alude a lo manifestado por el Sr. Iglesias (D. Emiliano), y dice que, sin duda, al referir cuanto ha referido ha confundido a los diputados españoles con los lectores de "El Progreso" de Barcelona, que "ese tragan todos".

Dice que en Barcelona reina cierta anarquía moral, de la que son responsables, desde el Sr. Lerroux y sus amigos a los carlistas, que suelen celebrar mítings y otros actos pseudobolcheicos.

Refiere que en la Junta celebrada por todas las autoridades de Barcelona se acordó, después de estudiar la iniciación de los sucesos, declarar el estado de guerra, porque se creía que ello era la paz.

Yo creí, y sigo creyendo, que no era necesario, y como mi dignidad se resentía, y a menos que se me hubiera engendrado de nuevo, yo consideraba que ningún hombre digno podía ser gobernador estando resignado el mando, en el acto presenté la dimisión.

El Sr. AZZATI: ¡Pues sí que prepara su señoría el camino de la defensa al señor Crespo Azorín!

El Sr. AZORÍN: Ya hablémosle de todo.

El Sr. OSSORIO: Alguien ha dicho que el Sr. Lacierva, mi jefe entonces, y yo, no estábamos de acuerdo. Ciertamente es. El Sr. Lacierva creía que los sucesos tenían mayor importancia de la que yo consideraba; esto es verdad, y en ello no hay discrepancias de doctrina.

Termina diciendo que juzguese su gestión como se juzgue, él está convencido de que cumplió con su deber. (Algunos conservadores aplauden.)

El Sr. GINER DE LOS RÍOS dice que, en vista de que los diputados han abandonado el salón, está dispuesto a hablar muy brevemente.

Afirma que en Barcelona se cerraron multitud de escuelas, entre ellas una que había sido inaugurada por el rey, y dice que el Sr. Suárez Inclán, que tanto y tan noblemente trabajó para remediar lo que se había hecho durante el mando de los conservadores, podrá decir, llamando la atención de la Cámara y del país con sus manifestaciones, cuál fué la herencia que recibió de los conservadores.

El Sr. AZZATI, con documentos y pruebas que no dejan lugar a duda, demuestra la tropelia cometida por el gobernador de Valencia, Sr. Pérez Moso, al cerrar la escuela que dirigía el Sr. Torner, atendiendo indicaciones del Sr. Lacierva.

El Sr. LACIERVA, apelando, según su costumbre, a la lectura de cartas particulares y recortes de periódicos, sostiene su derecho.

El Sr. AZZATI rectifica, insistiendo en sus manifestaciones.

A las ocho y veinte se fija el orden del día para hoy y se levanta la sesión.

La sesión de hoy.

Se abre la sesión a las tres y quince minutos, bajo la presidencia del conde de Romanones.

En el banco azul toman asiento los señores Canalejas y Ruiz Valarino.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior y se entra en el período de

Ruegos y preguntas.

El Sr. SORIANO pide al ministro de Hacienda un expediente de defraudación relacionado con el debate sobre el estamplillo, que el mismo inició en Cortes anteriores.

Habla luego de la ligereza cometida por el jefe del Gobierno al anunciar desde el banco azul que se estaba conspirando, lo que ha podido dar origen a la subida y baja de los valores y a una situación de intranquilidad que dice poco en favor de un hombre de gobierno.

Relaciona estos temores del Sr. Canalejas para con los republicanos con las constantes amenazas de los carlistas y de los frailes, cosa que ve imposible el jefe del Gobierno.

Para probarlo lee un párrafo de "El Siglo Futuro", en el que se dice «los frailes están armados». (Grandes risas.)

Le dice al Gobierno que no tema a los carlistas, porque son un partido de opereta en que el príncipe está mejor en el Circolo de la rue Royal de París que en los campos de batalla; que D. Dalmacio está mejor oficiando de diputado que de Godofredo de Bonillón, é igual ocurre a los señores Lloréns y Salaberry, que sueñan con capitanías generales el uno y con ser el inquisidor general del reino el segundo. (Grandes risas.)

El ministro de HACIENDA contesta al Sr. Sorianio, diciéndole que traerá los trámites que existen en el expediente que ha denunciado y pedido.

El Sr. CANALEJAS contesta brevemente al diputado radical, diciendo que no cree en conspiraciones ni en nada de lo que ha denunciado el Sr. Sorianio, terminando por pedir apoyo para sus reformas radicales y anticlericales.

El Sr. SORIANO rectifica, celebrando que el jefe del Gobierno haya dejado su tono despectivo y violento para adoptar el de una música rosiniiana.

(El Sr. Canalejas hace signos de extrañeza.)

El Sr. SORIANO: Si el Sr. Canalejas, música rosiniiana. ¿No sabe lo que es música rosiniiana? Pues música apacible, dulce, tranquila, pastoral. Y eso es la oratoria de S. S. esta tarde. (Risas.)

Se felicita de las declaraciones del jefe del Gobierno, y le pide que concrete su pensamiento en lo que se refiere a la cuestión de Melilla, que parece ya a revestir de nuevo caracteres de gravedad.

El Sr. CANALEJAS se ofrece al Sr. Sorianio y queda para otro día el plantear un debate sobre este asunto concreto.

El Sr. MACIÀ, diputado solidario, dirige un ruego al ministro de Hacienda, relacionado con materias de este departamento.

El Sr. COBIAN le contesta, y rectifican el Sr. MACIÀ y el ministro de HACIENDA un número infinito de veces.

El Sr. ARMASA, diputado republicano por Málaga, dirige varios ruegos al Gobierno.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA le contesta.

El Sr. BARRAL se ocupa del criterio que se sigue en Valencia por parte de las autoridades judiciales acerca de la inmunidad parlamentaria en relación con los delitos de imprenta.

Denuncia que en tiempos de los conservadores se calificó como faltas de imprenta las denuncias que se hicieron al periódico "El Pueblo", se hacía así para que la inmunidad parlamentaria no sirviese de obstáculo al castigo metálico que se imponía al Sr. Azzati, calificando las denuncias como faltas y no como delitos.

Así resultaba que el Sr. Azzati no podía ser procesado por su calidad de diputado a Cortes, pero en cambio se le castigaba juzgando todo lo que se escribiera como faltas y se le imponían fuertes multas.

Y ahora viene lo estupendo. Las faltas pueden ser castigadas con arresto o con multa, y el Sr. Azzati, que no puede ser arrestado por ser diputado, puede, en to es tan anormal y tan arbitrario, que pido al Gobierno me diga cuál es su criterio en este asunto.

Termina anunciando una interpelación si no le satisfacen las explicaciones del ministro.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA le contesta, haciendo varios distinguos sobre el caso.

El Sr. BARRAL rectifica, señalando la cuestión en sus verdaderos puntos de vista, y tratando de delinear bien la enormidad que allí en Valencia cometen las autoridades judiciales.

Y como hay una disparidad de criterio, evidéntisima, entre ambos, le ruega al ministro que, de acuerdo con la presidencia, señale día para explicar la interpelación que anteriormente le ha anunciado.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA rectifica nuevamente.

El Sr. SALVATELLA dirige un ruego al Gobierno, relacionado con un expediente sobre distribución de alumbrado eléctrico en la ciudad de Figueras, que retiene el gobernador de Gerona.

El Sr. MERINO le contesta, leyendo unas cuartillas que tiene delante.

Rectifican ambos señores, y seguidamente el conde de RODEZNO dirige un ruego al ministro de la Gobernación, siendo contestado cumplidamente por el Sr. MERINO.

Se entra en el

Orden del día.

Se da lectura a varios dictámenes sobre construcción de carreteras, que son aprobados sin discusión.

Se entra en la discusión del debate planteado por la minoría republicana, haciendo uso de la palabra el jaimista Sr. LLOSA para excusar la responsabilidad que el partido carlista pudiera haber tenido en los sucesos de Barcelona, en virtud de las manifestaciones hechas por el Sr. Ossorio y Gallardo, relativas a las reuniones frecuentes que celebraban los partidarios del pretendiente.

También el Sr. Llosa ha tenido un éxito de risa por su actitud farfúca, y porque dirigiéndose al Sr. Iglesias (D. E.), dice que éste tomó sus palabras (las del orador) «a facha» de broma.

Comienza a hablar don Dalmacio, y todos se felicitan;

se pone tan serio el hombre, que, francamente, da risa escuchar las insulseces que se le ocurren! Deprija que se le ocurren. De prisa trata de los movimientos que a Barcelona le incitan; de la cuestión regional; del problema terrorista; de la usura, de la huelga, del sable y la dinamita, y de cuantas cosas cómicas (aunque para en serio dichas) suceden en el condado en donde la barretina se usa por muchísimos hombres como de sombrero a guisa.

Trata de Francia, del Congo, de Alemania y de Turquía, de Italia, Bélgica, Rusia, y de Dios y de María; y de una bomba que no explota; de una que explotó otro día, de Tressols y de «Memento», de Llosa y de la Biblia, y de otras cien cosas varias, todas ellas divertidas.

Cuidado con don PELMACIO! ¡Es un foco de sal fina, que nos entretiene mucho a cuantos, por la rutina, tenemos la obligación de escuchar sus letanías! Conque don PELMACIO, adelante, y vuelva a hablar otro día. (Continúa la sesión.)

En el momento de cerrar nuestra última edición comienza a hablar el ilustre jefe del partido Radical, D. Alejandro Lerroux.

Siéndonos imposible publicar su discurso hoy, mañana lo publicaremos íntegro.

NOTICIAS

PARLAMENTARIAS

Don Dalmacio se agita.

No es D. Dalmacio sólo el donoso paladín de la fe de nuestros mayores, el fogosísimo orador católico, el furibundo destructor de los radicales.

Su espíritu es algo más amplio, algo de una complejidad incomprensible.

D. Dalmacio es un terrible agitador. Su movilidad no tiene límites.

Tan pronto se le ve hundido en su escaño, adoptando una chimpancesca postura, como se advierte su presencia en los pasillos de la Cámara, por los estridentes aluidos que salen de un grupo de correligionarios y admiradores, porque lo que es a él no se le ve.

Nunca pudo ser aplicada con más oportunidad la frase de César. Porque D. Dalmacio llegó y venció.

Venció, sí, el monótono ambiente del Congreso.

Su presencia constituye una perenne nota de un cómic subido.

Es un elemento insustituible. Los Gobiernos todos deben procurar que D. Dalmacio no deje nunca de venir al Parlamento; no hay como él para trocar en bulo el más transcendental debate.

Una interrupción de D. Dalmacio salva a un orador que se halle en inminente peligro del ridículo.

La grotesca pedantería es una de las modalidades más esenciales de su insólita personalidad.

¡Porque, señores, donde hay que oír a D. Dalmacio es en los pasillos!

Allí, ante un grupo de coelectores, miembros de la Defensa Social, se desata D. Dalmacio a su gusto, confundiendo a Balmes con Prudhon, a Bismarck con Polavieja.

Insistimos en que D. Dalmacio es un hombre admirable, apto como ninguno para aclimatarse al medio ambiente.

Sabido es que el lema de los integristas es la «implacable hostilidad» contra el liberalismo, contra la imperante democracia.

Pues bien; al bueno de D. Dalmacio, que es una hormiga de oro, no repugna a su pudibunda conciencia el visitar al impío Canalejas y permanecer en confidencial coloquio con el perseguidor de la religión católica una hora larguita.

A Dios rogando... ¿eh?

Proyectos sociales.

El próximo sábado leerá el Sr. Merino

SALOPINA

MUÑOZ Y PALACIAN

DEPOSITARIOS EN SEVILLA:

Lorenzo Ruiz y Comp.^a—José Marín Galán.

DEPOSITARIOS GENERALES: EN HUELVA

Casimiro Caballero, drogas

EN MADRID

Pérez, Martín y Compañía.—Alcalá, 5

DEPOSITARIOS EN SEVILLA:

Lorenzo Ruiz y Comp.^a—José Marín Galán.

DEPOSITARIOS GENERALES: EN HUELVA

Casimiro Caballero, drogas

EN MADRID

Pérez, Martín y Compañía.—Alcalá, 5

DEPOSITARIOS EN SEVILLA:

Lorenzo Ruiz y Comp.^a—José Marín Galán.

DEPOSITARIOS GENERALES: EN HUELVA

Casimiro Caballero, drogas

EN MADRID

Pérez, Martín y Compañía.—Alcalá, 5

DEPOSITARIOS EN SEVILLA:

Lorenzo Ruiz y Comp.^a—José Marín Galán.

DEPOSITARIOS GENERALES: EN HUELVA

Casimiro Caballero, drogas

EN MADRID

Pérez, Martín y Compañía.—Alcalá, 5

DEPOSITARIOS EN SEVILLA:

Lorenzo Ruiz y Comp.^a—José Marín Galán.

DEPOSITARIOS GENERALES: EN HUELVA

Casimiro Caballero, drogas

EN MADRID

Pérez, Martín y Compañía.—Alcalá, 5

DEPOSITARIOS EN SEVILLA:

Lorenzo Ruiz y Comp.^a

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTÓMAGO

Bicarbonato de sosa QUÍMICAMENTE PURO

DE TORRES MUÑOZ

En estado de pureza es el verdadero específico del estómago, por lo cual puede decirse que es el opio de este órgano. Se emplea con éxito en el reumatismo articular, agudo, crónico y en la gota. Es el mejor polvo dentífrico y más económico. Se vende en polvo en cajitas de 0,50 y 1 peseta, y las pastillas a 5 pesetas.

Latas económicas a 5 pesetas

DE VENTA, SAN MARCOS, 11, MADRID, Y EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DE ESPAÑA Y ULTRAMAR

ESPECTACULOS PARA HOY

Apolo.—7.30.—El alma del pueblo.—La reina Mimi.
Latina.—6.15.—La república del amor.—La verben de la Palma.—La alegría de la huerta.—El hijo de Cañizares.—8.50 para solistas.
Gran Teatro.—7.30.—(Alo- da).—El poeta de la vida. El país de las hadas y el país de la vida (doble).
Teatro de la Victoria.—(Gran función infantil con regala- do).—Peluqueros y Las brin- bonas.—Peluqueros.—(Es- treno).—Peluqueros tristes! El Carnaval de Venecia.
Cine-teatro.—En todas las secciones y especiales de películas de 8 y 10. —Fotografías.—7.9 y 10.— Secciones de cinematógrafo y variedades.—11.15.—Sección especial.
Barra.—Secciones desde las 7.—Artísticas pe- culares.
Recreo de la Castellana.— Todos los días, grandes atracciones, cinematogra- fo, tobogan, columpios, fer- rocarril en miniatura, as- censiones en globo, con- ciertos musicales y otros recreos. En breve atraccio- nes nuevas.—Teatro (anti- pro).—Entrada, 25 cénti- mos. Por la noche, 30 cénti- mos.

ANUNCIOS ESPAÑA Y EXTRANJERO.—IMPORTACIÓN Y EXPORTACIÓN.—REPRESENTACIONES NACIONALES Y EXTRANJERAS

J. MALLORQUÍ Y COMP.ª (S. en C.)
Rambla de las Flores, 13, pral.—BARCELONA
Teléfono 1.271

PASTILLAS DONALD

Cloro-hero-ácidas con coquina
De eficacia comprobada por los médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta.
ACANTHEA VIRILIS
Poliglicerofosfato DONALD.—Medicamento antineu- rático y antidiabético.
ELIXIR ANTIBACILAR DONALD
DE
(Thioel cinámico-vanílico fosfo-glucérico)
Combate las enfermedades del pecho.
De venta en todas las farmacias y en la del autor, N.º 12 de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Girona, 5.

Joven de 24 años

español, habla bien francés, inglés, alemán y portu- gues. Sabe italiano, mecanografía y taquigrafía. Tiene práctica de grandes oficinas inglesas, es literato muy leído y toca el piano.
Desea una colocación o trabajo fijo de secretario, oficina, editorial, colegio, academia o periódico. Preten- siones modestas. Razón, en esta administración.

COLOCACIONES

se pueden obtener fácilmente en América, escribiendo sin sellos de respuesta al Director del Comercial Institute: Broadway, 573, New York, U.S. A.

LA CASA más económica en jo- lo que quieran los que se llaman alma- cenistas y fabricantes de dichos articu- los, es la de

LOPEZ HERMANOS

Relojes para bolsillo, a 5 pesetas.
" " pared, a 3 pesetas.

Compan oro, plata, platino y alhajas

13 MONTERA



Company, lot. Fuencarral, 29.

Antinervioso Howard

O TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

Preparado en píldoras compuestas de fosforo de cinc y extracto de nuez yónica, a más de otros tónicos y sedantes aconsejados por la ciencia de curar, hace desaparecer toda alteración del sistema nervioso y no hay Neurastenia que se resista.
Es medicamento universalmente conocido y se toma sin molestia.
Recházese toda caja que no sea de lata y no lleve el nombre de sus depositarios: Pérez, Martín y Compañía.

Venta en farmacias y droguerías, a 4 pesetas caja.

PASTILLAS CRESPO DE MENTOL Y COCAINA

El éxito de estas pastillas se debe a su bondad, reconocida en dieciséis años. Las afecciones catarrales de la laringe, laringe y amigdalas, desaparecen con su uso por estar dotadas con la mayor exactitud. Desinfectan las mucosas y ejercen sobre las cuerdas bucales una acción especial que aclara la voz y aumenta su intensidad.
Todo fumador debe estar provisto de este medicamento tan agradable al paladar, y se verá libre de molestias en la garganta.

Venta en farmacias y droguerías, a pesetas 1,50 caja.

ACEITE DE BELLOTAS

CON SAVIA DE COCO

No se conoce nada mejor para evitar la caída del pelo y limpiar la cabeza. Es conocido en todo el mundo. Tiene un aroma exquisito.

Venta en todas partes, a pesetas 1,50 frasco.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PEREZ, MARTIN Y COMPAÑIA, Alcalá, 9, Madrid.

Folleto de EL RADICAL (24)

JANE CAMERON

LA VIDA EN LAS PRISIONES DE MUJERES DE INGLATERRA

Un incidente burlesco en sí mismo, trágico para éstos, a quienes les abrevió las «vacaciones», rompió brusca- mente el curso de su paradisíaca exis- tencia.

Después de haberse enterado de que la costosa vida de la capital aligeraba muy rápidamente sus recursos, fueron a disfrutar en Margate las dulzuras, rela- tivamente económicas, del verano marítimo.

Black-Barney, jugador por instinto, casi no salía de la sala en que se sor- tean esas loterías especiales que se lla- man «raffes» (1).

Hay constante bullicio, con numerosa concurrencia, que se cambia.

Nuestro hombre se había dicho mu- chas veces que allí podían darse buenos golpes: pero se abstiene por un sin- gular escrúpulo, no queriendo «tra- bajar» antes de terminar la licencia que se había dado a sí mismo.

(1) Especie de tómbola.



LA CURACIÓN DEL VENEREO, SÍFILIS, ANEMIA

solo se ha conseguido con los muy conocidos y milagrosos

MEDICAMENTOS

COSTANZI

Busto y nombre registrados.

Millares de cartas de pacientes desahuciados lo corroboran

CONFITES, ROOB, INYECCIÓN Y ELIXIR

Estrecheces uretrales, prostatitis, cistitis, estancos de la vejiga.

En curación pronta, segura, radical y garantizada, sin producir dolores y evitan- do las funestas consecuencias producidas por las sondas, por medio de los Confites Costanzi, que son los únicos que calman instantáneamente el escozor y la frecuen- cia en orinar, devolviendo a las vías genitourinarias su estado normal.—Caja de Confites, 5 pesetas.

Males venéreos

Purgación reciente o crónica, gota, úlceras, otitis, curación radical, milagrosamente, en ocho o diez días, con los renombrados Confites o Inyección Costanzi.—Un frasco Inyección Cos- tanzi, 4 pesetas.

Sífilis

Curación radical con el antisifilítico Roob Costanzi, depurativo insupe- rable de la sangre infecta. Cura las adenitis glandulares, dolores en los huesos, impotencia, manchas, erupción de la piel, pérdidas seminales y cualquiera clase de sífilis, sea o no hereditaria.—Un frasco de Roob, 4 pesetas.

Anemia

Clorosis, neurastenia, impotencia, tisis, impotencia, debilidad gene- ral, etc., se curan tomando el maravilloso Elixir Nutro-Musculina Costanzi.—Frasco, 7 pesetas.

En la seguridad de que toda persona atacada de alguna de las enfermedades cita- das, para curarse tiene que acudir fuertemente a los medicamentos Costanzi, acor- seamos lo verificamos antes de viciar el organismo con curas imperfectas, pon- iéndolos en las primeras manifestaciones del mal se extirpa en pocos días, mien- tras que si el organismo está ya viciado puede tardar sus maravillosos efectos, por más que en definitiva sea su curación segura y radical.

Nota.—Los catarracos, asma, bronquitis, curación radical, rápida y segura con el Contrabax Gran Ynglada.—Precio, 3,50 pesetas.

Reumatismo y toda clase de dolor desaparece con el antirreumático Gran Ynglada.—Precio, 5 pesetas.

El vello no existe usando el depilatorio Español.—Precio, 2,50 pesetas.

PINTOS DE VENTA EN MADRID.—Al por mayor: Martín y Durán, Tetuán, 3; Pérez Martín y Compañía, Alcalá, 7.—Al detall: E. Gayoso, Arana, 2; Berral Har- manos, Puerta del Sol, 3; Doctor Frasserra, Farmacia del Globo, Plaza de San Martín.

Depósito exclusivo: Laboratorio

Al por mayor: GRAU YNGLADA

RAMBLA DEL CENTRO, 30.—BARCELONA

Consultas médicas, contestando gratis y con reserva las que se hacen por escrito, debiendo dirigirse las cartas al señor Director del Consultorio Médico, Rambla del Centro, 30, bajos.—Barcelona.

Señores Anunciantes

Pedid a la Agencia Cortés, Jacome- trezo, 50, 1º, teléfono 1.330, su Tarifa de periódicos combinados a la base de una gran economía.

Esquelas de sepelio, novenario y aniversario

Acaba de publicarse la interesante obra titulada

CROQUIS TELEGRAFICOS

con arreglo al programa para la actual convocatoria de

Telegrafos, por el Oficial del Cuerpo D. Pedro Padilla.

Precio 4 pesetas.

De venta en el domicilio del autor, calle de Colón, 5 y 7, y en la Dirección general de Telegrafos, portería.

A los pedidos deberá acompañar su importe en letra de fácil cobro.

Acaba de publicarse

ANTE LA BATALLA

folleto de actualidad con el retrato de Alejandro Sawa

por

Ernesto Baró

INDICE: 20.000 víctimas.— Los responsables: castro na- cionario.—«Treguas».—La hu- ena suelta.—Programa so- cial, milicia, socialización. Intellectuales y empleados.— Peligros de guerra.—Surgir la Semana Trágica.—Roma en 1870 y ahora.—España in- defensa.—Lloréus y Soriano en Melilla.—Los republica- nos ante la Huelga.—Pers- pectivas.—Precio: 50 cénti- mos 6 por 2 pesetas, franco.

BIBLIOTECA GERMINAL

Madrid, Alcalá, 41.

ESQUELAS

DE

FUNERAL Y ANIVERSARIO

se reciben en la administra- ción de EL RADICAL, calle del Factor 5.

TELEFONO 1.330.

EMPLEADO

Ofrece un joven de die- cisiete años para cualquier empleo decente, no impor- tándole trabajar durante los primeros tiempos sin re- muneración.

Contestaciones a J. B. Z., en la Administración de EL Radical.

DENTISTA

B. Rodríguez

CARRETAS, 13, PRAL.

NUEVO

PARIS

17, Espoz y Mina, 17

Calzados últimos modelos, de lujo económicos.

10, ESPOZ Y MINA, 10

Siempre tiendas de Lujo

De un precioso color rubio

tino el cabello la tintura

trinitina. Señoras, no hay

nada mejor!

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

AGUA DE LAVERNIERE

La Fortuna

MADRID

Chocolates finos

Galletas y Bizcochos

SISTEMA INGLÉS

De venta en todos los Ultramarinos y Comestibles.

El número 40 de EL PROGRESO Edición ilustrada

SEMANAL DE BARCELONA

Es un número verdaderamente notable.—28 páginas

Republicanos: Comprad EL PROGRESO-20 céntimos ejemplar

De venta en Madrid en el Círculo Radical, Príncipe, 12, y en los principales

puestos de periódicos.

puesta adecuadamente para facilitar la fuga.

Barney y su compañera se instala- ron en una de las habitaciones altas.

En las otras se instalaron poco a po- co los afiliados, los habituales cómplices.

La casa parecía una verdadera caverna, sin perder nada de su tranquilidad habitual.

De común acuerdo, jamás se alzaba la voz, evitando las querellas y estando en absoluto prohibida cualquier clase de orgía.

No se bebía más que por cuestión de negocio, es decir, para agasajar al ex- traño que se aventuraba a venir allí tras los pasos de alguna sirena.

De las jóvenes dedicadas a este gé- nero de enganche, Jane era, sin gé- nero de duda, la más experta.

Ninguna acertaba mejor que ella a si- mular la cortada temerosa, la timidez provocadora, la curiosidad que se des- pliega con un secreto deseo de ser com- prendida y seguida.

Cuando un cómplice apostado le di- rigía al pasar un reproche amenazando- la con denunciarla a su madre, ella sa- bía imitar el sobresalto y no se dejaba consolar más que para llamar la aten- ción.

Era, además, preciso evitar las ca- lles frecuentadas, las zonas luminosas, y buscar, por el contrario, los sitios de- siertos y las tinieblas propicias.

La conversación entablada en High- street se continuaba bajo el parque abo- vedado de «Tontine-close», y ya sabéis que la casa de Black-Barney no es- aba lejos de este lugar.

Jane confiesa que jamás estuvo tan profundamente pervertida.

Endurecida en el mal, los remordi- mientos no podían asaltarla. Envalento- nada, halagada, secundada por su abo- yecto acompañamiento, estaba orgullo- sa de sus odiosos éxitos, embriagada con la impunidad que creía eterna.

Era tiempo de que el castigo llegase.

Fué perdiendo terreno y llegó a in- quietar al mismo Black-Barney que, no obstante su ascendiente sobre ella, no podía reprimir esta naturaleza fa- gosa.

He aquí, poco más o menos, en qué términos me refirió la catástrofe que de- bía perderla definitivamente y que es- pero la haya salvado.

«Era de noche y llovía.

Me había detenido, como para res- guardarme, junto al quicio de un portal.

Un extranjero al pasar me vió y se detuvo.

Yo reparé en su marcha, ligeramente incierta; en lugar de quedarse a mi lado, le vi apoyarse contra el muro, sin- toma significativo de esta especie de laxitud, consecuencia de excesos en la bebida.

A sus familiaridades no respondí in- mediatamente; necesitó halagarme de muchos modos antes de obtener una res- puesta mía.

En resumen, salió a relucir el reperto- rio habitual; miedos, incertidumbres y resistencias cada vez menores.

Volví nuevamente a mis mañas, quan- do me propuso acompañarlo a un «pu- blic house» de las cercanías.

Eso no; pero yo conocía unas buenas rentes que tenían con recato un «she-

been» y en donde ninguna alma vivien- te nos vería entrar.

El vaciló, pero sus ideas no eran muy claras y acabé por triunfar de sus vaci- laciones.

Una vez en las callejas de la «close», extraviado a los primeros pasos, siguió maquinalemente.

Nuestra obscura escalera, en cuyos tramos tropezaba; lo hizo renegar.

En resumen, entró en el cuarto en que Black-Barney esperaba mi vuelta, en compañía de una de nuestras mujeres y de un joven aprendiz de diez y seis años, recientemente alistado con nos- otros.

Apenas el extranjero había franquea- do el dintel, cuando un vago instinto le sugirió algunas sospechas.

Me apresuré a encargar, en nombre suyo, dos copas de whiskey, garantizan- do su discreción.

Después de algunas carantoñas del pretendido seductor, el licor prohibido salió del frasco.

Siempre riendo y bromeando, procu- ramos, mi compañera y yo, distraer la atención de nuestro desconocido, á quien la fisonomía de Black-Barney pa- recía no haberle impresionado favora- blemente.

Por eso no le perdía de vista, y la mezcla que anticipadamente debía ha- cerse en el whiskey para realizar nues- tros proyectos no pudo hacerse de pri- mera intención.

(Continuará.)